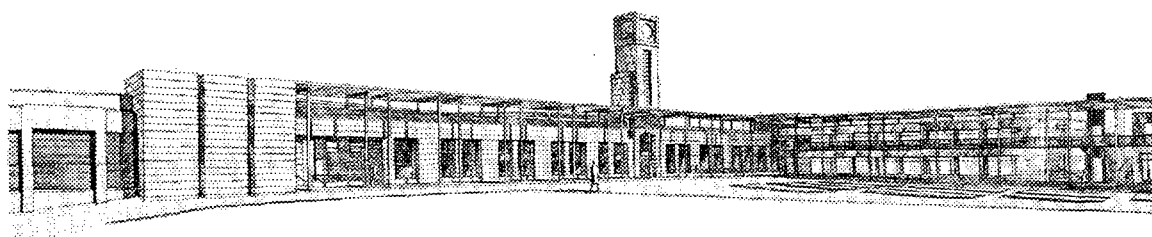


Ricardo Aroca Hernández-Ros Doctor Arquitecto www.arocaarquitectos.com
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid 914482505 estudio@arocaarquitectos.com

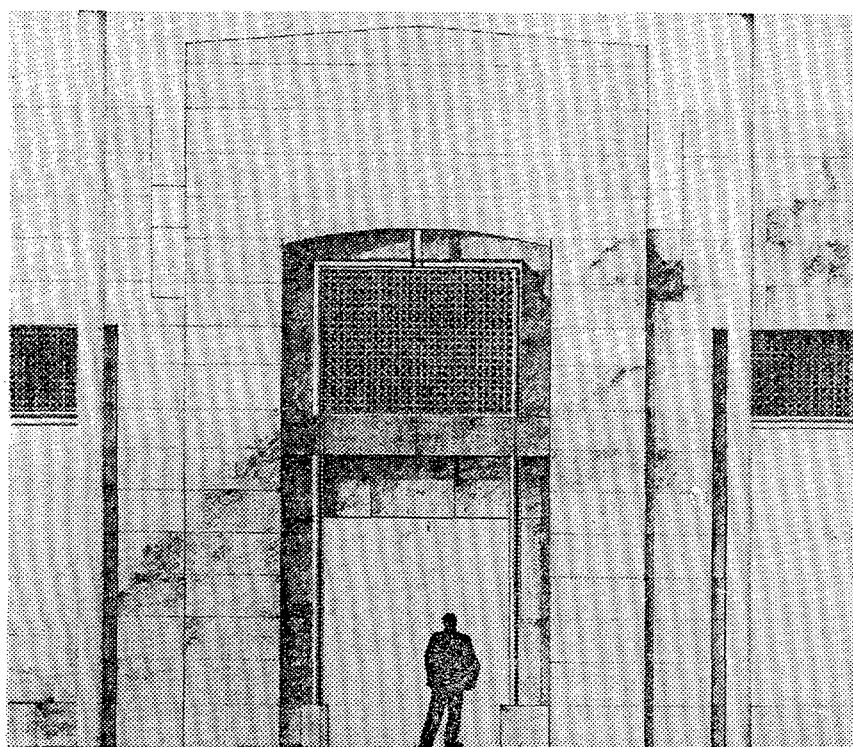
Título **La puerta de Toledo, ventana del diseño.**
Autores
Medio ABC
Fecha 1988/12/02

Un «super» mercado de moda

Puerta de Toledo, ventana del diseño



El olor a reses sacrificadas adherido a los muros del que antaño fuera Matadero Municipal, el hedor que, más tarde, desprendía el Mercado Central de Pescado, como por encanto, han dado paso a los sutiles aromas de la moda, las antigüedades y el diseño. Una puerta generosa se abre a los madrileños, ciento cuarenta y dos locales ceñidos a la tradición y rebosantes de vanguardia; Mercado Puerta de Toledo, que lleva algunas semanas de tímido rodaje, ha sido ceremoniosamente bautizado con una exposición que resume bien la idea para la que ha sido concebida. Una botadura celebrada con la muestra del granadino que buscó en los canales venecianos la comprensión que le fue negada en su tierra: Mariano Fortuny y Madrazo. Bajo el recuerdo del artista, encaramado a la quinta planta del edificio, se despliegan cuatro luminosos pisos donde perder, en un descuido, el sentido de la orientación.



VEINTICINCO mil metros cuadrados sirven de soporte a una idea que ya tiene sólidos cimientos. En 1982, la sede del hasta entonces Mercado Central de Pescados, que Javier Ferrero ideara en 1930, en el enclave de Puerta de Toledo, quedaba desierta, al trasladarse sus inquilinos al nuevo Mercamadrid. Algo había que hacer con aquella nave oscura, maloliente, desvencijada y ahora abandonada. Lo primero, lavarle cuerpo y vísceras. Rehabilitarla, después. Ricardo Aroca, Jesús Peñalba y Martín Domínguez han sido los artífices de algo que va más allá de la simple remodelación, comenzada en 1986.

Un grupo de anticuarios madrileños que, desde tiempo atrás acariciaba el deseo de aglutinar sus muestras en un espacio común, apoyaron desde sus orígenes el proyecto que ha visto la luz con el otoño de 1988. Profesionales de la moda, la orfebrería, la joyería, el mobiliario, el arte..., buscaron un hueco en el Mercado con el objetivo único de vender diseño. Tradición y vanguardia conviven a lo ancho de ciento cuarenta y dos locales, cuyos propietarios fueron sometidos a una rigurosa selección que se basó en la garantía y la calidad de la oferta.

«Hacer de la compra un placer» es una de las máximas que dan sentido al Mercado Puerta de Toledo; «Sin embargo —comenta uno de los socios de Felipe Prieto, una tienda dedicada a la venta de artículos de cuero—, por el momento los visitantes se limitan a mirar y apenas compran nada. La curiosidad que suscita cualquier centro de estas características no mueve a la compra durante las primeras semanas de rodaje, pero todos esperamos que estas Navidades las ventas mejoren». Este comercio fue uno de los primeros en abrir sus puertas el pasado 4 de noviembre y desde entonces todos los locales que han ido apareciendo en escena, esperan impacientes la llegada de la clientela.

El día de la inauguración oficial, el pasado 25 de noviembre, el centro estaba prácticamente al ciento por ciento. Y es que no podía ser otro el recibimiento, por todo lo alto, que cosechara la exposición inaugural, una muestra que resume perfectamente el alma y también el cuerpo de este centro. ¿El artista?, Mariano Fortuny y Madrazo. Su obra permanecerá en la Sala de Exposiciones del Mercado hasta finales de diciembre, presidiendo desde la cúpula del edificio.

Fortuny y Madrazo, un hombre multifacético que se dedicó a campos de creación muy diferentes —pintura, fotografía, grabado, invención, escenografía, telas— ofrece